



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Milagros necesarios

Leo que **Juan Pablo II**, en su viaje a Portugal y sus islas atlánticas, visitó el santuario de Fátima. Ya lo hizo en 1982 y un cura español preconciliar, llamado **Juan Fernández Krohn**, intentó acuchillarle, sin conseguirlo, y ya detenido declaró que el Sumo Pontífice era una encarnación del mal; que era un falso Papa, vamos. Por motivos diferentes y aún no aclarados, en 1981 un turco llamado **Ali Agca** alcanzó de un balazo a **Juan Pablo II** en plena plaza de San Pedro. Ahora el Papa ha ido al santuario a agradecerle a la Virgen el salir ileso del balazo del tal **Ali**, y también por su ayuda a la aceleración de la caída del comunismo ateo, que, dicen, era el tercer secreto que no había revelado sor **Lucía de Jesús**, a la que se le apareció la Madre de Dios cuando era una pastorcita y estaba acompañada por sus primos **Francisco y Jacinta**. Si es así, ¡qué lástima que no haya más secretos, más papelitos con promesas o profecías! Por ejemplo, la pacificación del planeta, la desaparición del hambre en la Tierra, la ruina del capitalismo materialista y ateo que **Juan Pablo II** acaba de condenar, la restauración del equilibrio ecológico o la anulación de la explosión demográfica, por poner algunos ejemplos de las catástrofes que amenazan la existencia del hombre de hoy y del futuro. No escribo esto para dar ideas a nadie, pues nadie me las ha pedido, pero ahora pienso que pueden existir otras y otros pastorcillos rondando por las cercanías del santuario de Fátima. A lo mejor... ¡quién sabe! El mundo está lleno de sorpresas, de profecías y de milagros por hacer.